POSESIÓN INFERNAL MIGRAÑOSA Parte II

Autor: Mikey "Butch" Buchanan
Categoría: Humor
Publicado el: 04/01/2017

9:00 pm. Bev. Yo soy La Migraña

El efecto de las pastillas como tantas veces, llegó tarde. Bev no lo consiguió. El tremendo dolor de cabeza dio paso a una explosión de dolor en el lado izquierdo, que hizo desaparecer la ceguera de serpientes de luces y flashes de su ojo izquierdo. Y ocurrió. Con un alarido fantasmagórico, Bev empezó a tener espasmos en sus brazos y piernas, como patadas de una manguera eléctrica golpeando escupiendo chispas en el suelo. Su carne se rasgaba por momentos, sangrando, mientras un nauseabundo olor a ardilla podrida supuraba de sus oidos y cortes. Josh corrió a abrazarla gritando -¡¡no, cariño, no, tranquila!!- e intentó abrazarla. Bev abrió la boca pestilente y de un gigantesco bocado le arrancó medio cuello, estirándose las arterias desgajadas elásticas mientras borboteaban sangre negra sobre las pizzas de rúcula y queso de cabra.

- ¿¿ Qué haces, quuueeé haces??- Soltó Jay al tiempo que intentaba coger un cuchillo de cocina de mango amarillo de la encimera.

- ¿Qué hago? Observa, cervatillo... - Rugió el monstruo azulado de carne podrida mientras se acercaba al joven babeando y arrancándose el sujetador sangriento – Juventud, Naturaleza, y el clemente Jupiter para mantener mi llama en la dura lucha... pero de un soplo la extinguió – Resopló la bestia. Bev saltó a través de toda la habitación con un impulso infrahumano, cayendo como un saco sobre el cuchillo que blandía Jay. El gorgoteo que emitió duró lo que pareció una eternidad, transformándose en una risotada infernal. Abrió ambos brazos, entrelazó el cuerpo del que fue su amigo, novio, y compañero de juergas, y dirigiendo su boca al bronceado pecho del chico, le golpeó el esternón con los dientes, crujiendo huesos justo antes de sentir en sus labios el frenético latido del corazón diciendo adiós. Éste la miró confundido cuando el monstruo añadió “El lado que te duele predecirá tu voto. ¡Qué hallazgo tan notable! ¡Qué pasmo y qué alboroto!” con su órgano colgando de los colmillos.

Con la migraña en plena explosión planetaria,su cuerpo ya no respondía a ningún impulso humano, y solo pudo observarse con un punto de tristeza desde un rincón de su consciencia mientras giraba en círculos por toda la habitación cantando olvidadas canciones de cuna con voz

de ultratumba, rotando la cabeza al ritmo de cada pinchazo en su sién, de cada zumbido constante, de cada arcada. La sangre de sus víctimas, de sus amigos, le saltaba de las fauces azuladas, mientras frases sin sentido se esparcían por el bosque. Extraños cantos salían de su boca y se enlazaban con guturales alaridos entre espumarajos de saliva espantosa. - Hermanas, hilad la tela de la muerte; Hermanas, parad, que la obra está hecha - La misma habitación de la cabaña pareció rugir. Tembló el suelo del bosque. Cuatro horas en la noche de pesadilla volando en círculos frenéticos alrededor de los cadáveres de sus dos amigos. Dos.

Porque Meg se había mantenido escondida todo el tiempo debajo de la escalera que daba a los dormitorios, detrás de una manta de retales de cojines con motivos indios naranja y rojo tierra. Sus ojos desencajados habían saltado de una escena de terror a otra durante toda la noche, soportando a duras penas las ganas de vomitar. Sujetaba una camiseta dentro de su boca para acallar los gemidos. Su antigua amiga giraba a dos metros sobre el suelo dejando un rastro de sangre y canciones malditas con los brazos abiertos en cruz. Pronto amanecería. Debía intentar algo o moriría. Repasó todos los ángulos de la habitación buscando un arma, un cuchillo, escopeta, una vía de escape, algo.

Epílogo

- Vamos, cariño, baja. Ya está - El padre de Bev hablaba conciliador - ya te dije hace tiempo que es hora de dejar el Imitrex y el Zolmitriptán. Está claro que ya no te sirven. Y suelta de una vez la maldita cabeza de Meg. Lo guapa que era y mira cómo las has dejado... -

---

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Mikey "Butch" Buchanan
Más relatos de la categoría: Humor
Muchos más relatos en: cortorelatos.com